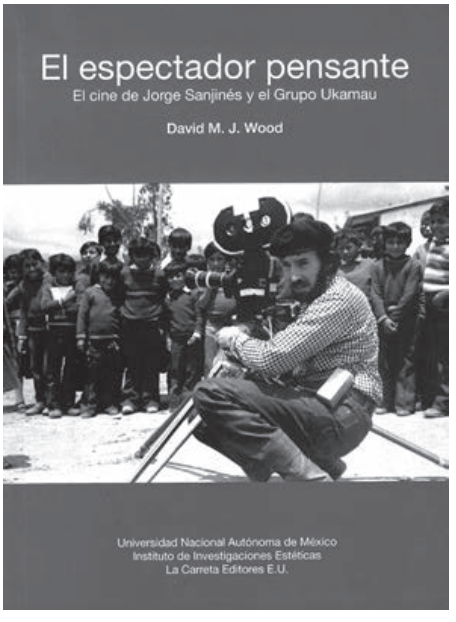
 ISSN: 2077-3323 diciembre 2018 199-202

La aventura de pensar a Sanjinés

Alfonso Gumucio Dagron*



Por muchas razones, y entre ellas por la propia personalidad del cineasta boliviano Jorge Sanjinés, pocos estudiosos de su obra se han animado a escribir sobre ella en Bolivia[1]. No es fácil escribir sobre una obra que durante un largo tiempo se hizo invisible en la medida en que su creador la guardaba celosamente para protegerla de la piratería y de la difusión en pequeñas pantallas, donde su sentido profundo se diluye.

* Cineasta y escritor.
Contacto: gumucio.alfonso@gmail.com

1 Este texto es una versión actualizada del prólogo que escribí el año 2014 para el libro de David J. Wood: *El espectador pensante. El cine de Jorge Sanjinés y el grupo Ukamau.*

Esa preferencia por el acto cinematográfico colectivo redujo las posibilidades de difundir su cine. Por ello, las nuevas generaciones tardaron en conocer el cine de uno de los mayores autores del nuevo cine latinoamericano. Me ha tocado hablar en Bolivia en auditorios con varios centenares de estudiantes de comunicación que nunca habían visto *Ukamau*, *Yawar Mallku*, *El coraje del pueblo* o *La nación clandestina*, para no citar sino las más emblemáticas. A diferencia de otros cineastas bolivianos (Eguino, Loayza, Agazzi y otros) cuyas películas de largometraje circulan en DVD, las de Sanjinés solamente se exhiben, de vez en cuando, en festivales y eventos especiales. Coleccionarlas, atesorarlas, verlas cuando uno quiere, era imposible hasta hace muy poco tiempo.

Recuerdo que en mis años de estudiante de cine en el Instituto de Altos Estudios Cinematográficos (IDHEC) a principios de la década de 1970 en París, tuve acceso a copias en 16mm de *Revolución, Ukamau* y *Yawar Mallku*. Todavía conservo la descripción, plano por plano, que escribí a mano de esas tres películas de Sanjinés. Tuve oportunidad no solamente de ver sino de presentar las películas clásicas de Jorge en eventos en Bélgica, Italia, Francia y otros países europeos mientras fungía como representante del Grupo *Ukamau* a mediados de 1970.

Aunque trabajé con Jorge durante la producción de *Fuera de aquí* (1976) en Ecuador, y atesoro el relato diario que escribí sobre la filmación en una pequeña libreta de tapas amarillas[2], solo en 2016 volví a ver ese largometraje en el que cumplí la función de asistente de dirección (además de conseguir prestada en Francia una cámara Arri 16 BL).

Las dificultades para ver el cine de Sanjinés y para escribir sobre él las ha tenido que salvar David Wood a lo largo de muchos años de paciente investigación. Wood es un estudioso nacido en Inglaterra y radicado en México, cuyos trabajos de investigación destacan por el rigor metodológico, el exhaustivo acopio de información y una aguda capacidad de análisis. Su trabajo sobre Sanjinés pone en relieve esas tres virtudes del estudioso que no ha abordado desde lejos la cinematografía de uno de los más importantes cineastas bolivianos, sino que se ha tomado el trabajo de llegar a Bolivia al menos en tres ocasiones (2003, 2008 y 2014), de empaparse del contexto y de revisar en la Cinemateca Boliviana muchas horas de material fílmico.

Como todo investigador que se respeta y que respeta el ámbito que investiga, David ha invertido muchos años en este proceso que culmina en la publicación

2 Publicado en una bellísima edición 41 años más tarde por el Centro Nacional de Cinematografía (CnCine) del Ecuador.

de un libro. Desde septiembre de 2008 en que coincidimos en México, me ha hecho parte de su aventura de pensar el cine de Jorge Sanjinés, compartiendo el proceso de investigación y las versiones sucesivas de este libro estructurado en cinco capítulos y un epílogo abierto, a través de los cuales reconstruye de modo analítico la trayectoria excepcional, diversa y a veces contradictoria del cineasta boliviano.

El recorrido de David Wood es profundo en la medida en que no se limita a las películas, sino también a las ideas expresadas por Sanjinés en sus textos de reflexión sobre temas que tienen que ver con la visión de "autor" cinematográfico en el sentido europeo, que Sanjinés rechaza enfáticamente aunque cada vez más, a mi parecer, se afirma en los hechos como tal. En todas sus películas su ideología y su visión plástica como realizador se imponen de manera contundente.

Para desarrollar su análisis tomando en cuenta el contexto personal de Sanjinés, Wood se remonta a fines de la década de 1950 cuando el cineasta boliviano todavía en borrador transita por los estudios de filosofía y por los impulsos literarios hasta decidirse definitivamente por el cine, aunque sus primeros cortometrajes producidos en el marco del aprendizaje del cine en Chile, no se han conservado.

La emergencia del cineasta boliviano no se explicaría sin el movimiento del nuevo cine latinoamericano que inician los cineastas brasileños (Nelson Pereira dos Santos), cubanos (Tomás Gutiérrez Alea, Julio García Espinosa) y argentinos a fines de la década de 1950 y en los primeros años de 1960. A ellos se sumarían rápidamente desde 1964 cortometrajes de Mario Handler (Uruguay), Raúl Ruiz (Chile), y del propio Jorge Sanjinés, entre otros muchos que le darían cuerpo al nuevo cine latinoamericano.

No solamente de ese contexto imprescindible se ocupa David Wood sino también de la trayectoria del cine boliviano que intersectó Sanjinés al comenzar a trabajar en Bolivia, muy particularmente el cine pionero de Jorge Ruiz, que es su precedente más inmediato, tanto por sus preocupaciones sociales como por una estética donde la ficción se enriquece con una mirada documental sobre la realidad a través de la participación de actores naturales.

En el plano de la teoría, Wood subraya en los primeros escritos de Sanjinés las lecturas de teóricos europeos, solamente para mostrar que desde el inicio de su actividad el cineasta optó por desarrollar su propia reflexión sobre la estética y la política del quehacer cinematográfico.

Película tras película, David Wood se enfrasca en un análisis meticuloso de los argumentos, la estética, el impacto político y social, y la crítica que en su momento o más tarde se acercó a cada una de las obras, sin dejar a un lado las anécdotas y testimonios narrados por quienes vivieron de cerca cada etapa. Sin complacencia y con mucha integridad intelectual, el estudioso de la trayectoria de Sanjinés esboza un panorama de luces y sombras. Ésta es una obra de análisis crítico, según demuestra en cada página.

Cumplidas ya ocho décadas de vida, Jorge Sanjinés no ha dejado de dirigir cine. A partir de *Insurgentes* su cercanía con el gobierno de Evo Morales le ha permitido montar otro proyecto cinematográfico ambicioso con apoyo oficial: en su largometraje *Juana Azurduy, guerrillera de la patria grande* abordó un episodio histórico fundamental en la creación del Estado republicano y rescató a un personaje muchas veces olvidado.

Para David Wood el desafío continúa, porque analizar el conjunto de la obra de un cineasta cuya actividad no ha culminado todavía podría entrañar el riesgo de dejarse llevar por los acontecimientos políticos y sociales más recientes, sin tomar la distancia crítica y analítica necesaria en un trabajo tan abarcador como éste.

La garantía de que esto no suceda es el rigor científico del investigador que se aproxima a la realidad sin prejuicios, con compromiso pero también con distancia, con el único propósito de contribuir en la creación de nuevo conocimiento que permita a las nuevas generaciones recuperar la memoria tantas veces extraviada.